
DEBUSSY - POEMA

Para "La Pluma"

Llegabas de un silencio de años,
separando distancias,
acercando almas,
vestido de misteriosa complicidad con la luna.
Hasta nosotros y para unirnos
llegó tu música
túnica de lino,
rueda celeste,
que giró en la noche de nuestras encrucijadas.
¿Sabías que nos unías?
¿Tenías la intuición de dos que se buscaban?
¿De donde viniste Debussy
hasta la lejana noche nuestra?
Te presentíamos en el silencio,
en el misterio,
en los jardines.
Alas de ángeles te dieron
remos para llegar a la orilla
del amor,
que nació por tí en nosotros.
Aquella carta inspirada en tu música y mis versos,
que hizo dos en uno.
El destino movió sus ruedas,
giraron los astros,
Dios con sus manos de seda,
anunció la mañana de nuestro amor,
y con la luz de dos mediodías
formamos un mediodía mejor.
Debussy estabas en nuestra vida,
y nada sabíamos,
eras un astrólogo,
con tus miradas fijas
en nuestra trayectoria cósmica.
Músico de los reflejos en el agua,
surtidor de colores,
nadador submarino,

pez de aletas azules.
¿Desde qué onda refractada,
llegaste a nuestras vidas?
"Clara mañana" y "Arabescos"
se juntaron en ella para evocarme.
Fuiste el medium promisor
que habló por el destino
con una voz de megafono.
Se cruzaron los radiogramas.
de Montevideo a Buenos Aires,
a través de tu música trasmisora de ensueños.
Ahora que estás en la sombra
en la isla afortunada
donde las dulces violas
evocan a Boucher,
te llamo el benefactor de la dicha difícil,
el padre del amor.
Oh! Debussy, antorcha de nuestra vida,
algún día iremos juntos a agradecerte,
el bien que nos hiciste por tu firme soldadura,
en una unidad indestructible,
de afinidades y convergencias
¡En una fundición violenta de vidas paralelas!

I L D E F O N S O P E R E D A V A L D E S

